

«Españoles sin fronteras»: el exilio de siete eminentes intelectuales

Madrid, 28.—Cómo fue el exilio de un grupo irrepetible de siete intelectuales españoles es el tema del libro que lleva por título «Españoles sin fronteras», cuyo autor es Marino Gómez-Santos. Editorial Planeta, que lo ha publicado, lo dio ayer a conocer en el transcurso de un almuerzo y se encargó de su presentación Julio Caro Baroja. Estuvieron también presentes Rafael Borrás (director literario de la editorial), Luis Calvo y familiares de algunos de los personajes del libro.

Gregorio Marañón, Claudio Sánchez-Albornoz, Azorín, Ramón Menéndez Pidal, José Ortega y Gasset, Ramón Pérez de Ayala y Pío Baroja son los nombres de estos siete intelectuales eminentes que vivieron fuera de nuestras fronteras a partir de la guerra civil. Amparados por el prestigio de su nombre como profesores universitarios, conferenciantes o escritores, dejaron huella de su paso por Francia, Holanda, Argentina, Cuba, Perú, Estados Unidos y otros países.

El autor ha basado los relatos que recoge en este libro en la correspondencia inédita dirigida a Marañón, de donde surge un rico e importante testimonio documental. También se ha nutrido de conver-

saciones personales con otras de estas figuras, principalmente con Pío Baroja. Marino Gómez-Santos, tras expresar su agradecimiento a Rafael Borrás, padrino de la criatura, señaló que «Españoles sin fronteras» surge como consecuencia de los años de juventud y de ilusionado trabajo.

Julio Caro Baroja confesó que le une gran amistad con Marino, «al que conocí a finales de los años cuarenta y que, siendo él muy joven, supo granjearse la amistad de personas, como mi tío y sus coetáneos, que eran mucho mayores que él. Era aquella una época muy difícil, en donde la censura era muy dura con la información, y Marino se puso en relación con una serie de personalidades que entonces estaban en entredicho».

El prestigioso etnólogo recordó que estos siete españoles reflejan el saber romper con las fronteras de la mediocridad y el aislamiento, «hecho este que resultaba muy difícil, porque en aquella época se pasaban grandes zozobras». Advirtió que las vidas de estos hombres transcurrieron con cierta placidez hasta la madurez, «pero el gran naufragio del 36 torció sus rumbos y empezaron los días trágicos y conflictivos que son recogidos en el libro».

"INFORMACIONES" Madrid

28 Mayo 1983